



# EMAKUNDE

EMAKUMEAREN EUSKAL ERAKUNDEA  
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

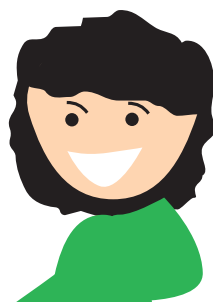
Erakunde Autonomiaduna

EUSKO JAURLARITZA



Organismo Autónomo

GOBIERNO VASCO



# Bero y Hotz

UNIDAD  
DIDÁCTICA **2**

CUENTO  
TEXTO LARGO

<b>Izenburua/Título:</b>	<b>NAHIKO! BERDINTASUNERAKO, ERRESPETURAKO ETA BIOLENTZIA-EZARAKO HEZKIDETZA PROGRAMA</b> NAHIKO! Programa Coeducativo para la Igualdad, el Respeto y la No-violencia
<b>Zuzendaritza eta koordinazioa</b> Dirección y coordinación:	<b>EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea</b> EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer Manuel Iradier, 36 01005 Vitoria-Gasteiz <a href="http://www.emakunde.euskadi.net">www.emakunde.euskadi.net</a> <a href="mailto:emakunde@ej-gv.es">emakunde@ej-gv.es</a>
<b>Gauzatze/Realización:</b>	<b>OREBE HEZKUNTZA S.L. Aholkularitza eta Zerbitzuak/Asesoría y servicios educativos</b>
<b>Argitalpena/Edición:</b>	<b>EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea</b> EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer
<b>Deskribatzaileak/</b> Descriptores:	<b>Hezkidetza, Genero-indarkeria, Ikasmateriala, Lehen mailako irakaskuntza</b> Coeducación, Violencia de género, Material didáctico, Enseñanza de primer grado
<b>ISBN</b>	<b>ISBN: 978-84-89630-25-3</b>



Érase una vez, un día gris de invierno en Berdinland.

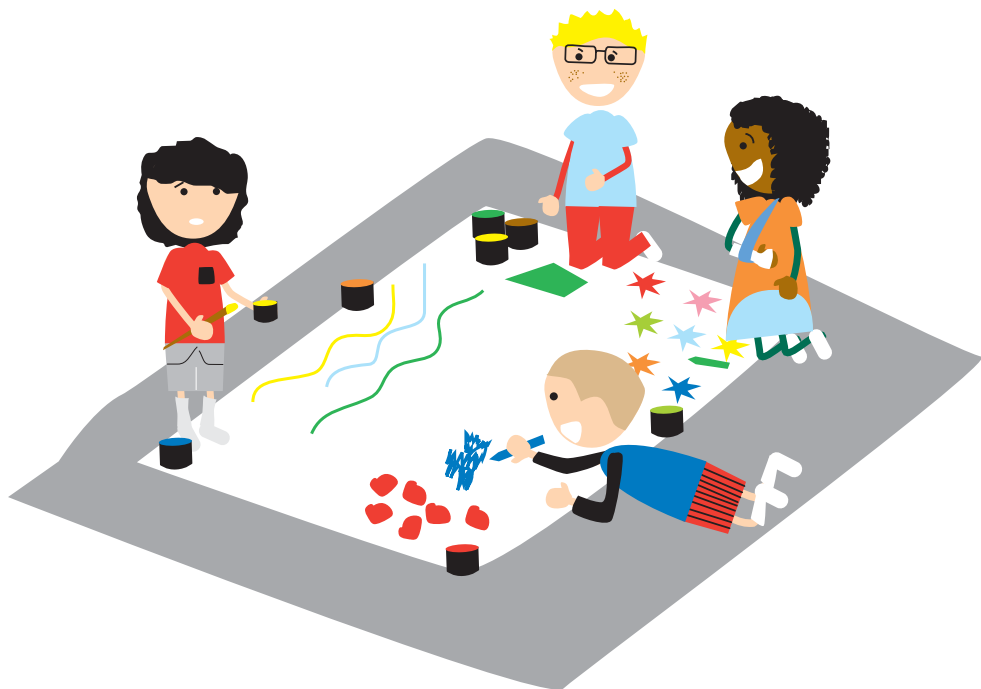
Hotz estaba en clase de plástica con todas sus amigas y amigos.



Mientras hacían el trabajo en grupo, estaban hablando unas con otros.



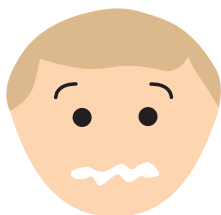
- Este tiempo me pone triste -dijo un niño tristemente.
- Pues a mí me gusta, yo estoy contenta. ¡Igual nieva! -contestó con alegría una niña.
- Y a ti, Hotz, ¿te gusta? -le preguntaron.
- Pues... no sé -contestó Hotz.
- ¿Cómo que no sabes?
- Hay muchas nubes -les dijo por no quedarse callada.



Todo el grupo se quedó mirando a Hotz. Hotz no sabía qué decir.



Cuando sus amigos y amigas decían cosas como "está enfadada", "estoy nervioso", "le da vergüenza" y otras parecidas, Hotz se quedaba callada.







En esos casos, sus amigas y amigos no entendían a Hotz.

En el grupo de al lado estaban haciendo el trabajo en silencio y tranquilamente. De repente:



¡NIEVE!

¡NIEVE!



- ¡NIEVE!, ¡NIEVE! -gritó Bero.

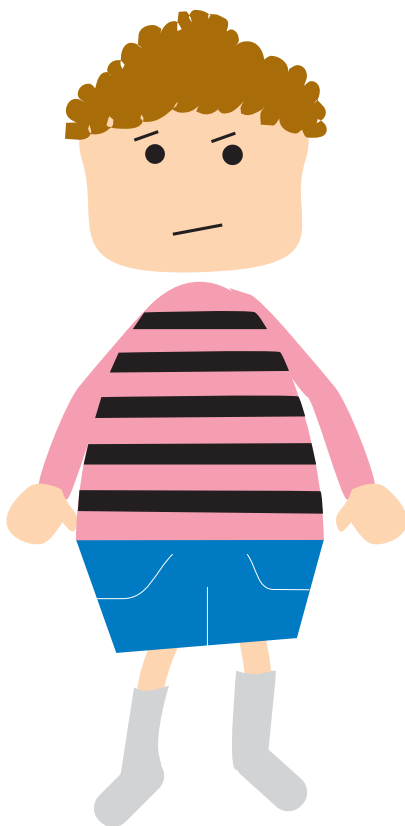
Todo el grupo miró con asombro por la ventana. Estaba nevando copiosamente. Era la primera nevada del año.



- ¡Bien! Jugaremos con la nieve -dijo una chica riéndose.
- ¡¡¡GENIAL!!! ¡¡¡ESTUPENDO!!! -repitió Bero feliz.



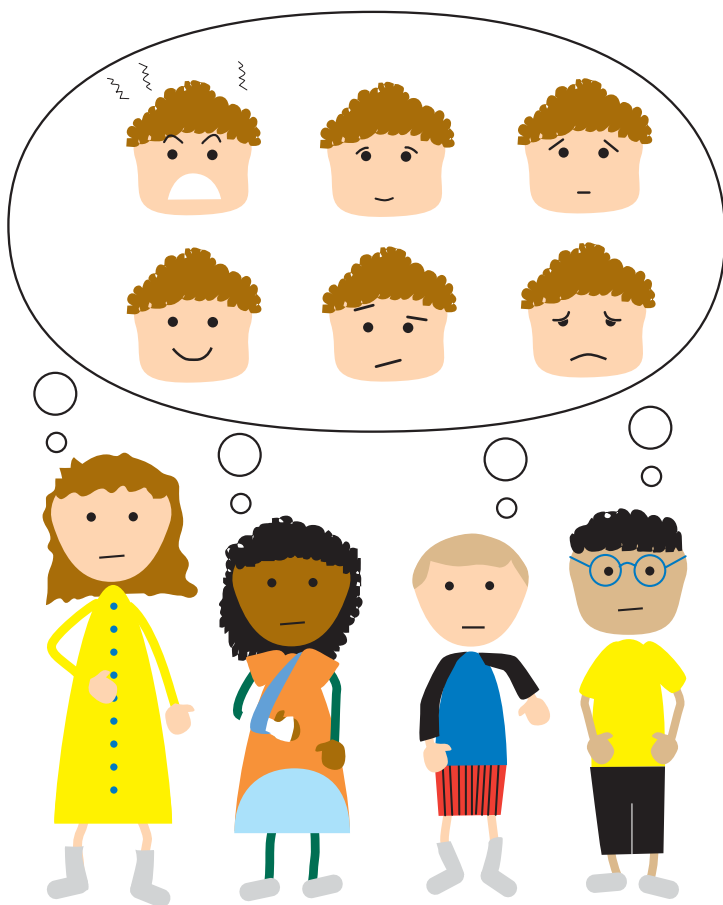
- ¡Vaya incordio! Nos mojaremos -dijo un chico del grupo.
- ¡Tienes razón! ¡¡¡VAYA LATA!!! Nos empaparemos -repitió Bero totalmente disgustado.





El grupo, asombrado, miró a Bero.  
Bero no sabía qué decir.

Cuando le ocurría algo y, por ejemplo, se irritaba, enseguida se arrepentía, y luego se sentía culpable, y enseguida orgulloso, y al poco tiempo preocupado, y luego... ¡Uf! En esas ocasiones, sus amigas y amigos no entendían a Bero.







Muchas veces, Bero y Hotz no entendían a sus amigas y amigos. Muchas veces, sus amigos y amigas no entendían a Bero y a Hotz. Por eso, con el deseo de ayudarles, inventaron una canción o verso.

Y, muchas veces, en esos momentos en que  
no se entendían, solían cantar:

♫♫ Cálido y cercano / chico sentimental,  
tranquila y prudente / la chica no está mal,  
penas y alegrías / la vida en total,  
muchachas y muchachos / sentimos por igual. ♫♫



Nevaba mucho. El profesor les dijo que se acercaran a la ventana.





Vieron, con asombro, que todo se estaba poniendo blanco.

- Profe, ¿podemos salir? -preguntó una chica esperanzada.
- ¡Sí, profe! ¡Sí! -dijo Bero optimista.
- No, el recreo es pronto, y saldremos entonces. Pero, como es la primera nevada del año, igual podemos alargar el recreo.

Dicho y hecho.

Salieron al recreo y empezaron a jugar con la nieve. Pero no todo el mundo. Hotz y Bero estaban en la zona cubierta. Sin jugar, mirando cómo jugaba el resto de la clase.



- ¡Hotz! ¡Ven a patinar encima de la nieve!
- dijo una niña.
- No. Gracias.

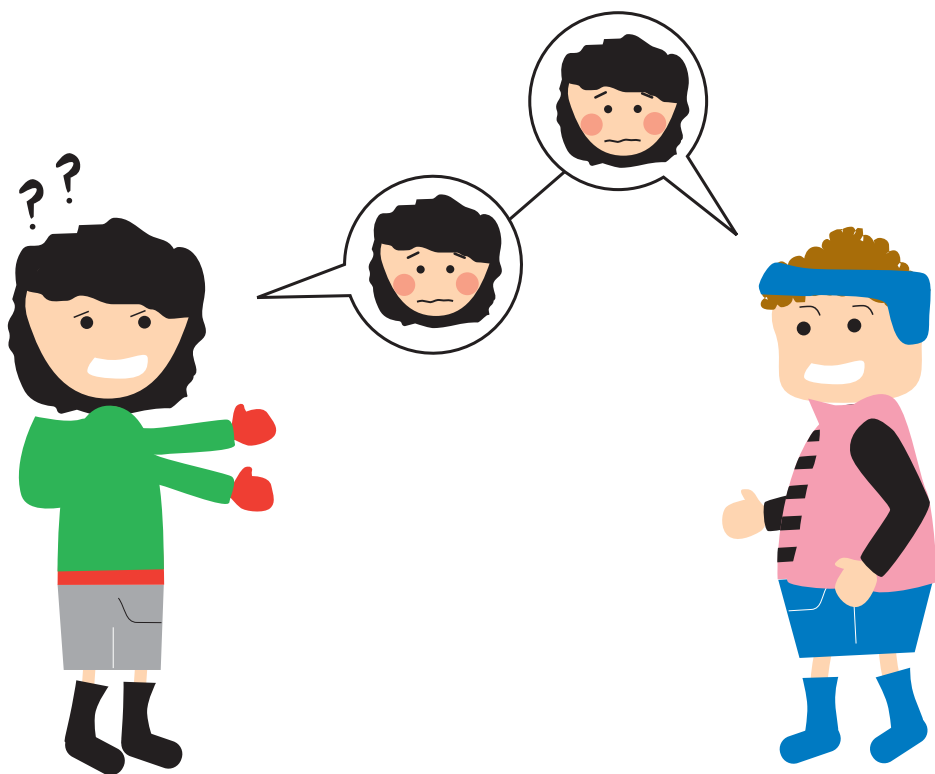




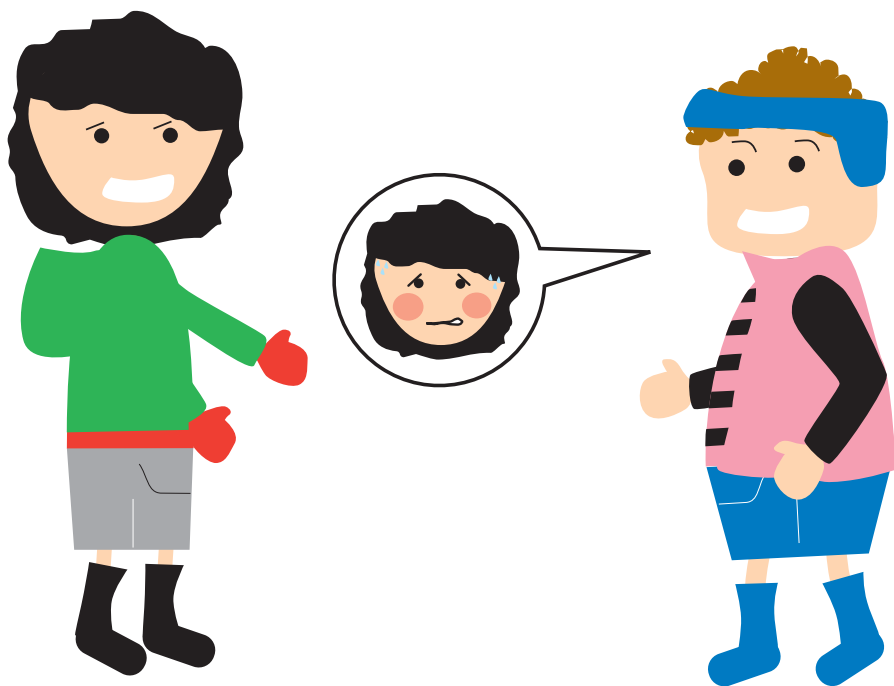
- ¡Hotz! Ven a hacer un muñeco de nieve
- dijo otro niño.
- No. Gracias.

Bero le miró fijamente y le dijo:

- Eso es vergüenza.
- ¿Vergüenza? No lo sé.
- ¿Por qué no vas a jugar?

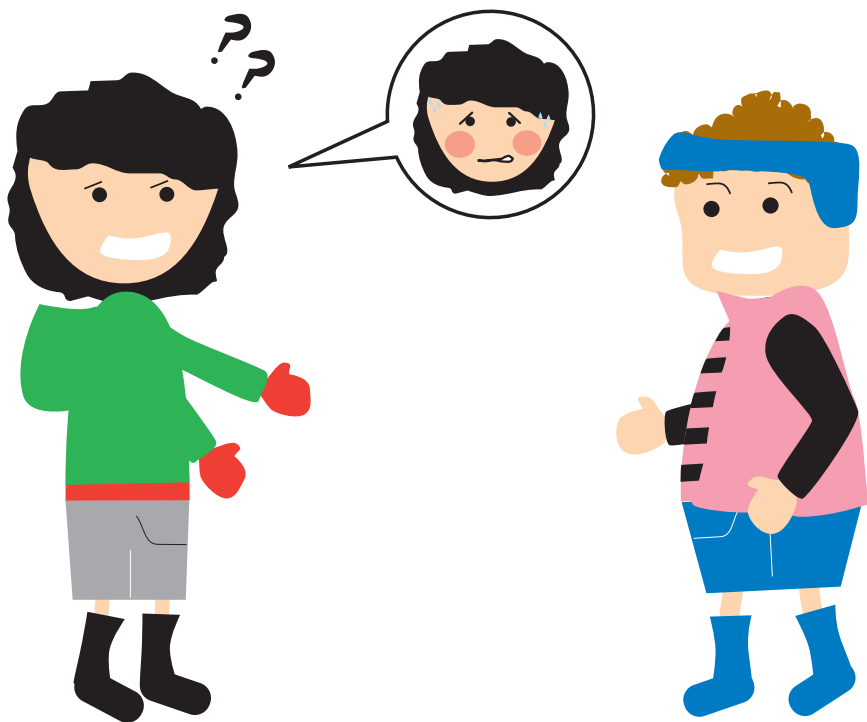


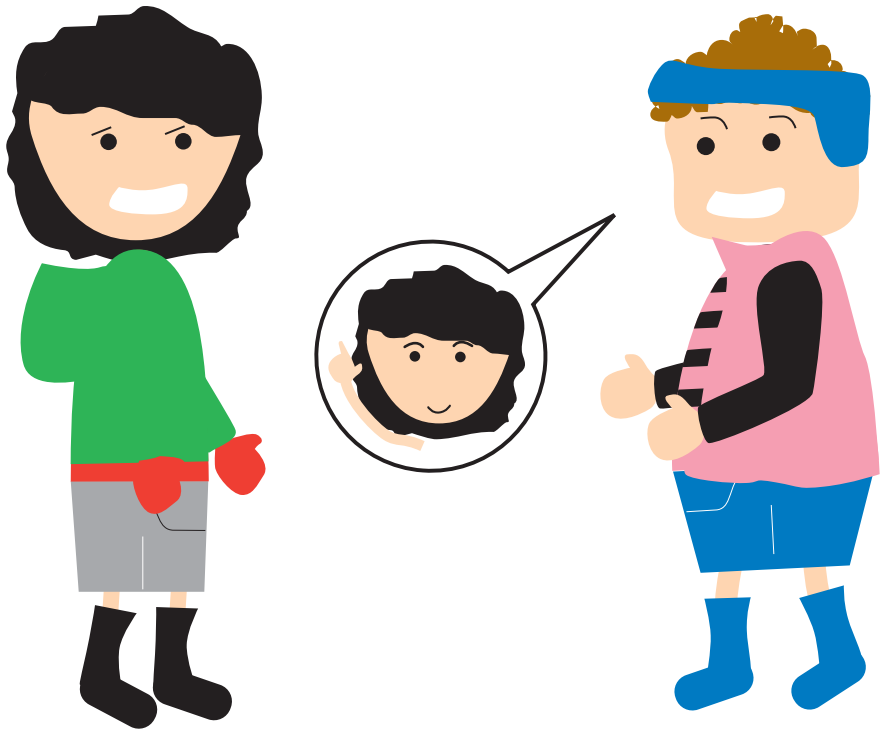




- Una vez, cuando era pequeña, me caí en la nieve y me rompí la muñeca.
- Entonces no es vergüenza. Es miedo.

- ¿Miedo?
- Sí, eso es tener miedo. Pensar que te va a pasar algo malo.
- Vale, tengo miedo, ¿y qué?
- El miedo se puede superar. Si no sabes que tienes miedo, no. Pero si sabes de qué tienes miedo, sí.
- ¿Cómo?





- Ahora eres grande. Tienes más fuerza y equilibrio que cuando eras pequeña. Y también sientes menos el dolor. Tu cuerpo es más fuerte. Tú eres más fuerte.
- Sí, eso es verdad.
- ¡Claro! Ten valor y atrévete. ¡Sé valiente, Hotz!



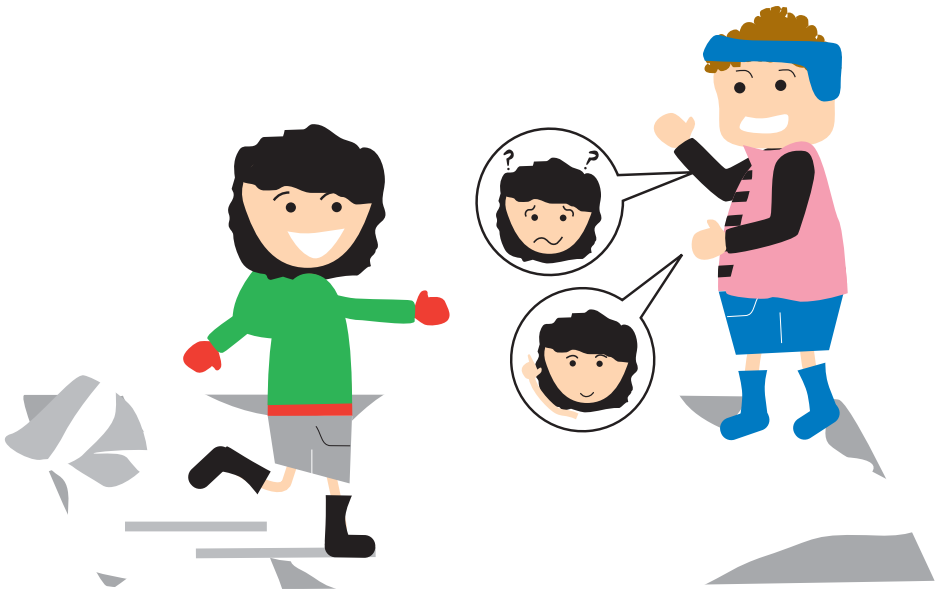
Dicho y hecho.

Hotz se fue a patinar en la nieve. Todo lo que le había dicho Bero había cambiado algo en su interior. Hotz cambió el chip.

Cada vez que pasaba delante de Bero le decía algo:

- ¡Bero! Me estoy riendo, no puedo quitarme la sonrisa de la cara.
- Eso es alegría. Sigue así.

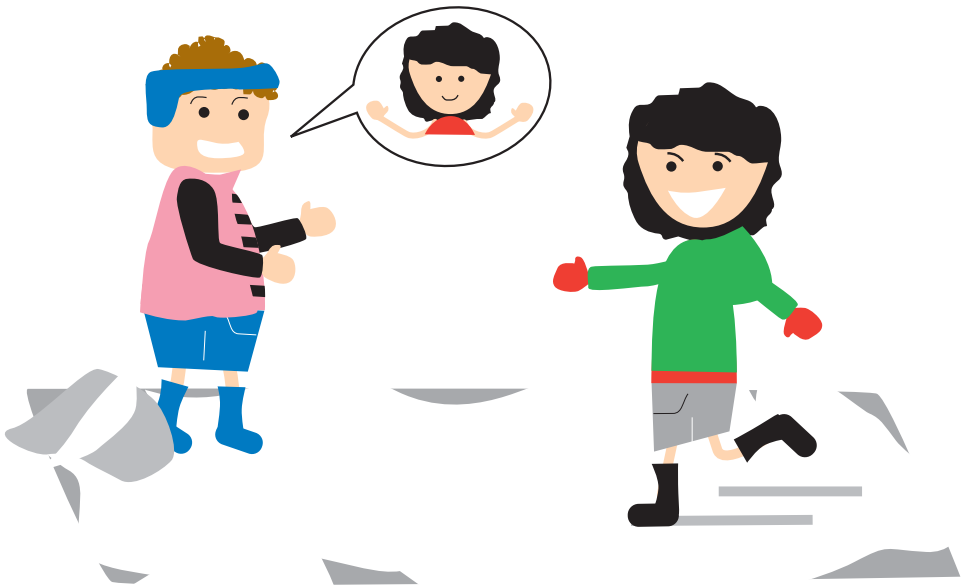




- En la cuesta no estoy tan contenta -le dijo en la siguiente vuelta.
- Eso es inseguridad.
- Pero quiero seguir probando.
- Eso es valentía.

Y en la siguiente vuelta:

- ¡Bero! Creo que lo puedo conseguir.
- Eso es esperanza.



Y en la siguiente vuelta:

- ¡Bero! ¡Lo he conseguido!
- Eso es orgullo.



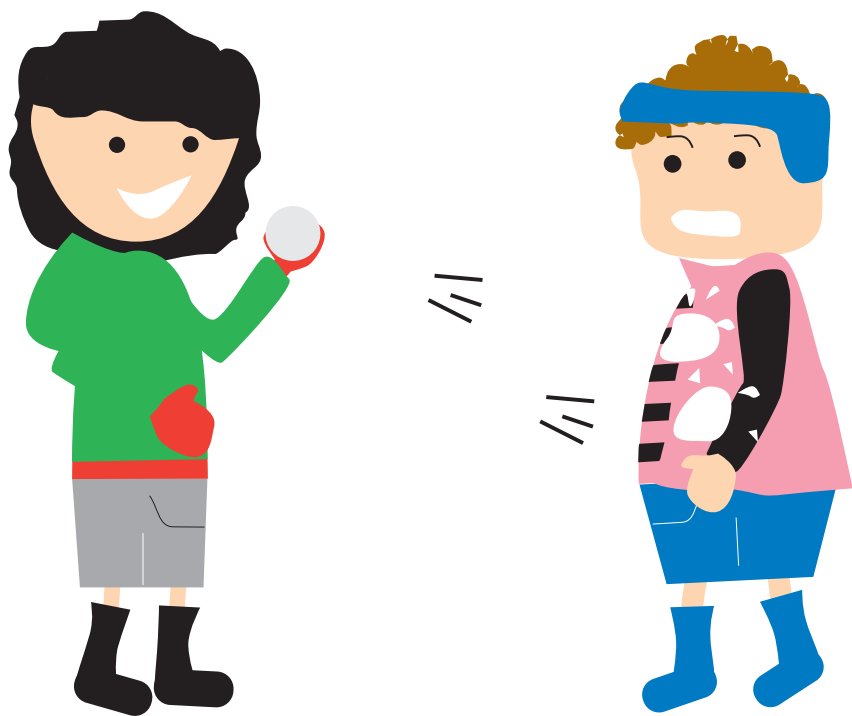




Entonces Hotz se paró al lado de Bero.  
Y las chicas y chicos que estaban jugando  
con ella también. Ahora, todas y todos  
entendían mejor el comportamiento de Hotz.  
Y Hotz también les entendía mejor.

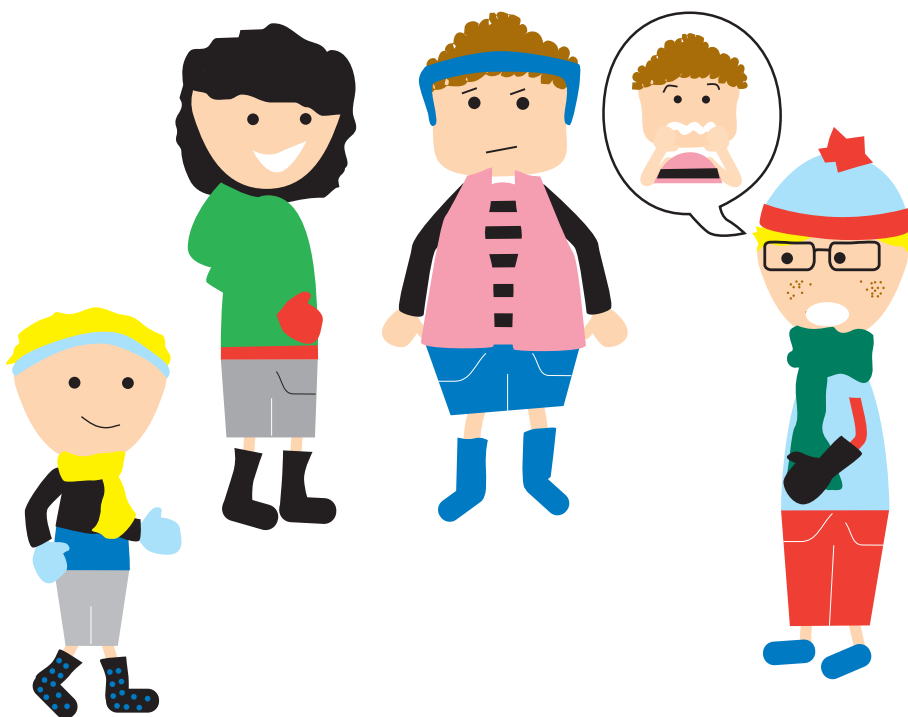
- ¡Gracias Bero! -dijo Hotz lanzándole una bola. ¡Plas!
- Eso es gratitud -le dijo orgulloso y feliz Bero.





- Y tú, ¿por qué no juegas? -le dijo Hotz lanzándole otra bola. ¡Plas!
- No puedo.
- ¿Por qué? -otra bola más. ¡Plas!
- No, no puedo.
- ¿Por qué? -¡plas! Y otra bola más de nieve.

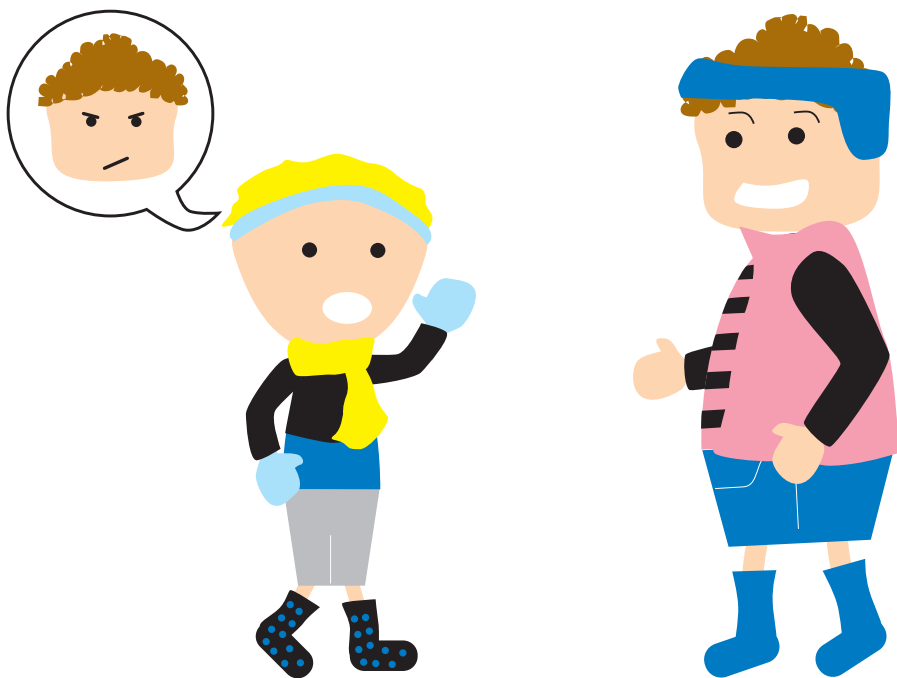
- No lo sé. Tú has vivido todas esas emociones despacio-despacio, pero a mí me ocurre todo de golpe, y no puedo hacer nada, me bloqueo, me ahogo.
- Eso es ansiedad. A mí también me ocurre -le dijo un niño.





- No me gusta sentirme así.
- Eso es disgusto. A mí también me ocurre -le dijo una niña.

- Me enfado conmigo mismo.
- Eso es ira. A mí también me ocurre -le dijo otra niña.





- Y lloro.
- Eso es pena. A mí también me ocurre -le explicó otro niño.
- Os lo he contado todo y ahora me siento mejor.
- Eso es tranquilidad. A mí también me ocurre -afirmó otro niño.



- ¡Gracias! ¡Muchas gracias!
- Eso es gratitud -dijo feliz y orgullosa Hotz-, a mí también me ocurre.



Bero y Hotz empezaron a reírse, y sin pensarlo dos veces, porque así se lo decía el corazón y la cabeza, se abrazaron. Quienes estaban a su alrededor también estaban felices y riéndose.





Entonces Bero hizo un montón de bolas y empezó a lanzarlas. ¡Plas! ¡Plas! ¡Plas! Y el resto también. Salvo por las carcajadas, parecía que estaban en el Polo Norte.

Entonces, la directora abrió la puerta y... sin darse cuenta, echaron las bolas de nieve a la directora: ¡Plas! ¡Plas! ¡Plas!





Cuando se dieron cuenta, se hizo un silencio como el del Polo Norte en el patio.

- ¡Todo el mundo a clase! Se ha acabado el recreo -dijo la directora.
- Qué disgusto. Con lo bien que estábamos jugando -le dijo Bero a Hotz riéndose por lo bajo.



Fueron hacia clase.  
Cuando entraron, y mientras ponían la ropa mojada a secar, ¿sabéis qué cantaron Bero, Hotz y todas sus amigas y amigos?:



♪♪ Cálido y cercano / chico sentimental,  
tranquila y prudente / la chica no está mal,  
penas y alegrías / la vida en total,  
muchachas y muchachos / sentimos por igual. ♪♪

